

Sinfónica de Las Villas: una aproximación a las mujeres músicos en la orquesta desde la primera mitad del siglo XX en Cuba

Las Villas Symphony Orchestra: An approach to women musicians in the orchestra since the first half of the 20th century in Cuba

Giselda Hernández Ramírez

Instituto Superior de Arte de La Habana / giseldahernandezramirez@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1893-4509>

RESUMEN: El artículo aborda la fundación de un grupo sinfónico en el año 1926 en Remedios, Cuba, por Agustín Jiménez Crespo, quien en fecha tan temprana ofreció igualdad de oportunidades a mujeres músicos; asimismo, se reseña la labor de otras féminas que desempeñaron un papel significativo en la carrera musical de este director, suceso que acontece en la primera mitad del siglo XX y que en alguna medida fue generado por un giro económico, político y social que se suscita en el archipiélago.

PALABRAS CLAVE: música sinfónica cubana, mujeres músicos, Las Villas

ABSTRACT: This article addresses the founding of a symphony group in 1926 in Remedios, Cuba, by Agustín Jiménez Crespo, who, at such an early date, offered equal opportunities to female musicians. It also reviews the work of other women who played a significant role in the conductor's musical career. This event occurred in the first half of the 20th century and was, to some extent, triggered by an economic, political, and social shift taking place in the archipelago.

KEYWORDS: Cuban symphonic music, female musicians, Las Villas

RECIBIDO: 25 de abril de 2025 / **APROBADO:** 20 de junio de 2025

1. INTRODUCCIÓN

La historia, como narrativa, necesita ser revisitada con el objetivo de clarificar el sistema de conocimiento que se construye, sobre todo con la observación intencionada dirigida a develar aquellos aspectos que se transmiten por continuidad cultural y que en el transcurso del tiempo se acuñan como verdades absolutas. Es por ello que vuelvo

sobre este tema con una visión holística que contemple otros aspectos no ofrecidos en un estudio previo ya público (Hernández, 2001).

El proceso de construcción del conocimiento lo he desarrollado desde el paradigma cualitativo con enfoque etnográfico. De lo antedicho me propuse el objetivo de develar las potencialidades musicales y pedagógicas que se generaron en la región central de Cuba y la inclusión de las mujeres en la Orquesta Sinfónica de Las Villas en sus relaciones con el contexto sociocultural.

Para ello utilicé los métodos y técnicas siguientes:

- a) Análisis documental que incluyó publicaciones periódicas, artículos y libros.
- b) Método etnográfico para el estudio intensivo del átomo cultural en la región central de Cuba.
- c) Observación de programas de mano de conciertos ofrecidos y de los entrevistados para narrar la construcción de sus narrativas.
- d) Entrevista a integrantes de la Orquesta Sinfónica, así como a miembros de la familia Jiménez González.

El conocimiento lo he construido desde una lógica relacional, es por ello que de manera muy concisa abordo el *input* económico alcanzado y su repercusión en la sociedad cubana y remediana en la primera mitad del siglo XX; del mismo modo, valoro algunas de las conquistas obtenidas por las mujeres en este archipiélago como efecto de lo que se gestaba en la arena internacional para, en un segundo momento, particularizar en la villa de Remedios, enclavada en la región central de Cuba, ciudad en la que se gesta el movimiento sinfónico. Asimismo, se ofrecen conclusiones a partir de la hipótesis de trabajo y el objetivo propuesto.

2. DESARROLLO

Se hace indispensable comenzar este artículo a partir de considerar una hipótesis de trabajo que pueda conducir a un sesgo de confirmación dirigido a dirimir cómo en medio de determinadas condiciones socioeconómicas florecen en Cuba instituciones como la Orquesta Sinfónica en la región central, de manera muy temprana con respecto a otros países, sirvan de ejemplo Chile y Panamá. De lo antedicho emerge la interrogante: ¿la fundación de la orquesta e inclusión de mujeres músico es una consecuencia del progreso y desarrollo en la esfera económica y social que impactó en el arte?

Álvarez, A. al referirse al contexto cubano de finales del XIX y comienzo del XX en cuanto a progreso y modernidad afirma: “En aquel momento histórico mucho tuvo que ver la presencia y cercanía de los Estados Unidos en nuestras dinámicas políticas y sociales de entonces” (2015, p. 8). Sin lugar a duda en el archipiélago se da un relativo

desarrollo económico que debió influir en aspectos de la superestructura que evidentemente conducen al florecimiento de algunas instituciones culturales, relación que relativizo pues el progreso no siempre trae consigo desarrollo y viceversa.

Por su parte García, T. al aludir a nociones conceptuales como progreso y desarrollo coincide con expertos en situar las mismas como emergencias *a posteriori* de la Segunda Guerra Mundial que “tuvo su signo particular con la Doctrina Truman entre sus bases, y la Organización de Naciones Unidas como uno de sus instrumentos principales” (2015, p. 43).

Sevilla, R. (s/f) asevera que en la última mitad del siglo XVIII en Cuba se experimenta una profunda transformación económica y que en la primera mitad del siglo XIX “tuvo lugar el paso definitivo de una economía predominantemente ganadera a otra de plantación” (p. 3). Asimismo, la autora considera que comienza un período de entendimiento entre hacendados criollos y peninsulares que se ve interrumpido por el creciente aumento de las relaciones comerciales entre Cuba y Estados Unidos; es 1818 la fecha en que “un numeroso grupo de comerciantes norteamericanos se estableció en Cuba” (Ídem).

Guanche, J. (1996) coincide en plantear que la migración norteamericana durante el período colonial se centró en “occidente, La Habana con (93,55 % en 1861 y 83,24 % en 1899)” (p.103-104) y, que durante la primera intervención norteamericana se desplazan hacia la región oriental, en la búsqueda de tierras más ricas y despobladas (Guanche, J. Ídem).

La competencia de la producción de remolacha con respecto al azúcar cubana, más el tema de la abolición de la esclavitud en criterio de Sevilla, R. (s/f) hacen que Estados Unidos se convierta en su principal mercado. Sevilla, R. afirma que la intervención de los Estados Unidos en el conflicto hispano-cubano se debió fundamentalmente a la inyección de capital que los estadounidenses hicieron en Cuba (Castelar, E. en Sevilla, R. s/f).

La situación de vínculo comercial entre Cuba y Estados Unidos no solo impacta en el orden económico, pues con el asentamiento de norteamericanos en el archipiélago llegaron elementos culturales que en alguna medida se mezclaron en la madeja cultural cubana. Guanche, J. (1996) hace referencia a la influencia en la vida sociocultural y económica que tuvo la migración de norteamericanos debido “al status neocolonial de la república” (p.109). El autor sitúa la crisis de 1929-1933 como un momento de retorno de los norteamericanos a su país.

No obstante, un aspecto a destacar es la migración femenina desde los Estados Unidos en la década de los treinta, que trajo consigo matrimonios mixtos con cubanos presentes desde el siglo XVIII, Guanche, J. (1996). Elemento que apunta a procesos de

aprendizajes culturales y su traspaso que con seguridad se suscitaron. Hasta donde he llegado con esta pesquisa no he podido comprobar asentamientos significativos de norteamericanos en la región central de Cuba; no obstante, resulta evidente que la inyección de capital norteamericano trajo al archipiélago cierto desarrollo económico que influyó en algunos aspectos de la vida cultural como ya he apuntado.

San Juan de los Remedios, ciudad que ocupa mi interés por ser allí donde se funda el grupo sinfónico que posteriormente se convertiría en Orquesta Sinfónica, se caracterizó por un auge azucarero y comercial que abarca desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX. Este despunte económico impactó en otras esferas culturales con la proliferación de periódicos, el nacimiento del telégrafo electrónico en 1855, el teatro de la Sociedad Filarmónica, la academia de pintura en 1850, la primera biblioteca en 1864, la coral de Remedios en 1891. Es la etapa de 1912 en la que se observa un auge de la industria azucarera inyectada por capital norteamericano (Fabregat, M. y Dorta, Y., 2004).

En este contexto económico y de beligerancia es de interés analizar el lugar que ocupaban las mujeres en el tejido social. Sobre ello Barcia, M. C. apostilla: “Al igual que en España, el discurso de la domesticidad condicionó en Cuba, de forma decisiva, la realidad sociocultural y ocupacional de las mujeres” (Barcia, M. C., 2000, p. 35).

El lugar asignado a la mujer en Cuba a finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, se halló bajo el influjo cultural de una movilidad de pensamiento “al igual que en otros puntos de la región donde las capas populares van a ir asumiendo su nuevo papel ante la modernización, la «educación de la mujer» aparece como un tema muy divulgado” (Macías, J., s/f, p.1). Momento en que se aborda la importancia del trabajo femenino desde lo social y lo individual con la moralidad burguesa sin poder obviar “un patriarcalismo muy asentado en la mentalidad social” (Macías, J. *Ibíd.*, p. 2).

Al analizar el trabajo desempeñado por las mujeres se puede observar que este se circunscribía a tabaquerías; sin embargo, hacia 1899 se les puede ver en otros roles como costureras, lavanderas, criadas, y en la primera mitad del siglo XX como comadronas, enfermeras, maestras, mecanógrafas, taquígrafas, dependientas, etc. (Barcia, M. C., 2000).

Estas profesiones están muy vinculadas a las *actividades de mantenimiento* (Montón, S., 2021)¹ que han sido desvalorizadas por el sistema patriarcal y se dirigen fundamentalmente a ofrecer cuidados o servicios. Sin embargo, no es posible obviar el desarrollo progresivo a nivel de conciencia social que se va gestando con asociaciones

¹ Estas actividades engloban el cuidado de la descendencia y su socialización, los adultos, confección de alimentos, actividades imprescindibles para la pervivencia del grupo o la familia.

como la Sociedad Protectora de Sirvientas y Artesanas y la Caritativa (Martínez, Puentes, en Macías, J.). Ya en la primera mitad del siglo XX la mujer se incorpora a estudiar en universidades, adquiriendo incluso doctorados en diversas especialidades (González Pagés, 1998, en Macías, J.).

No resulta casual que en el archipiélago se pueda observar esta movilidad en la percepción social de la mujer si se tiene en cuenta que en 1920 las mujeres en Estados Unidos lograron el voto, y que en Cuba el tema del sufragio encabezará la agenda de las feministas cubanas en esta década; sin embargo, no sería hasta 1934 que se alcanza el derecho al sufragio y en 1940 se garantizarían derechos de igualdad (Suchlicki, L.; Roig, P.; Reich, O. et al., 2018). Es importante reconocer que en el contexto sociocultural de Cuba estos veinte años significaron conquistas importantes.

La década de los veinte se caracteriza por el surgimiento de diversas asociaciones ciudadanas y políticas donde la mujer desempeña un papel significativo, sirvan de ejemplo “el Partido Feminista, el Partido Nacional Sufragista, la Liga Protectora de la Mujer, La Liga Benefactora de la Mujer, el Club Femenino de Cuba o las Católicas cubanas y las Damas Isabelinas” (Macías, J., p. 4). Igualmente, se presentan trabajos y se ofrecen conferencias sobre el tema de la mujer en el “Congreso de Mujeres de 1923 y 1925 y la Asociación Nacional Feminista” (Vasallo, N. 1995, p. 67).

Hacia 1939 se crean escuelas de Hogar, Artes y Ciencias Domésticas y Primarias Superiores; de 1940 a 1952 se realizan modificaciones a artículos del Decreto Ley de 1934 dirigidos a equiparar los derechos de las mujeres. En 1947 se logran derechos laborales para la mujer trabajadora como la jornada de ocho horas y asuntos tales como que las trabajadoras que se hallaban lactando disfrutaran de media hora de descanso por cada cuatro horas de labor (Coffigny, 2008 en Macías, J.).

Hasta aquí esta breve síntesis de la situación socioeconómica de Cuba en la primera mitad del siglo XX y el lugar que poco a poco van conquistando las féminas en el tejido social con vistas a desvelar que ello guarda una relación importante con la inclusión de mujeres dentro de una institución como la Orquesta Sinfónica de Las Villas. Aspecto que constituyó un adelanto en la época y que no fue analizado en investigaciones anteriores sesgadas por un modelo de pensamiento caracterizado por “el *androcentrismo* que rige la historia de Cuba hoy, [que] no está basado solamente en el hecho de que los investigadores y pensadores fuesen hombres, sino [en] que estos ya fuesen también mujeres están adiestradas en explicar la realidad bajo y a través del prisma de los modelos masculinos” (Sóñora, I. 2011, p.10). Aspecto que he observado en mis propias lógicas como investigadora.

2.1 La urdimbre remediana

En medio del contexto sociocultural descrito con anterioridad nace Agustín Jiménez Crespo el 28 de agosto de 1892 en la ciudad de Remedios, hijo de Dolores Crespo y Francisco Jiménez en una villa fundada en el siglo XVI y en la que acontecen numerosos hechos políticos y culturales. San Juan de los Remedios se convertiría en una importante plaza de desarrollo cultural en el centro del país y de ello dan fe la proliferación de prensa escrita, centros de recreo cultural que denotaban gran actividad artística y la inauguración del teatro de la Sociedad Filarmónica el 24 de junio de 1854; tampoco es posible obviar las retretas de la Banda de Concierto que impregnaron a la ciudad de un ambiente musical.

Las bandas actúan como instituciones mediadoras entre la música de concierto y el pueblo que asiste con regularidad a las retretas y que en la región central de Cuba proliferaron y se mantienen hasta el día de hoy; aunque es válido aclarar que la costumbre de ir al parque con la única finalidad de escuchar a la banda ha declinado en el gusto popular en nuestros días.

Agustín creció en un hogar musical, pues su padre Francisco Jiménez Torres era músico, y de su mano aprendió a tocar el clarinete, conocimiento que le permitió formar parte de la Banda Infantil que se creó el 20 de mayo de 1904, dirigida por Desiderio Montalván. La región central de Cuba es muy prolija en este tipo de instituciones —aun hoy como ya he planteado—; en las bandas se desarrollaba una sistemática labor pedagógica ya que estas obraban como academias que ofrecían a sus discípulos clases de solfeo, teoría e instrumento musical.

En su mayoría, las academias de música al frente de mujeres en la región central, ofrecerían una gama variada de oportunidades a los(las) interesados(as) en esta manifestación artística; así, María Montalván (1865-1947²) importante pianista y pedagoga, funda su academia en la temprana época de 1894, aspecto sugerente si se tiene en cuenta la herencia patriarcal que veníamos arrastrando desde la colonia española. Es necesario recordar que la segunda mitad del siglo XIX se caracteriza por la segunda ola sufragista que nace en Estados Unidos y Reino Unido, con lo cual no es especulativo argumentar que el posicionamiento de la mujer cubana se halle influenciado por ideas de mujeres como Flora Tristán³ (Palomar, A. 2025).

De la mano de María Montalván y del pedagogo Mariano Ortega, Agustín Jiménez completa sus estudios musicales; esta sería una de las primeras relaciones que establecería con mujeres en su desempeño profesional. En 1913 Agustín obtiene la

² Fecha de muerte confrontada en Orovio, E. 1981

³ Flora Tristán plantea que “la mujer es la proletaria del proletariado” (Palomar, A. 2025).

subdirección de la Banda Municipal de Santa Clara, bajo la batuta de Domingo Martínez Sorano (español radicado en Cuba) quien ayudó a madurar la carrera musical del remediano. En 1918 asume la dirección de la Academia y la Banda Municipal de su ciudad natal.

Otra mujer influyente en su vida fue Carmen Valdés (1882-1926) pianista concertista y pedagoga con quien se casa. Juntos fundan en 1918 el Conservatorio Superior de Música Valdés-Crespo⁴ en La Habana. Sobre Carmen se han recuperado pocos datos, sin embargo, en varias entrevistas revisadas Agustín asevera que ella desempeñó un papel muy importante en su vida profesional. Desde 1924 hasta 1926 el matrimonio viajaba con mucha regularidad de Remedios a La Habana, probablemente a cumplir compromisos de índole artística, pues ya por esa época, y dada la situación de salud de Carmen no es un desacierto considerar que ella se centrara en su carrera como pianista concertista y que la pareja hubiese abandonado el Conservatorio ya que posterior a esta fecha no se han encontrado datos sobre el mismo.

La primera Orquesta Sinfónica de Cuba se funda en 1922 en La Habana, por Gonzalo Roig (1890-1970), período que coincide con la estancia de Agustín y Carmen en La Habana, acontecimiento que, sin lugar a duda, lo motivaría a emprender en la región central un gigantesco proyecto para la época.

A la muerte de Carmen, Jiménez Crespo regresa de manera definitiva a Remedios. Según testimonio de Francisco Loyola⁵ —trompetista, quien fuera testigo ocular de los ensayos— en 1926, Agustín reúne músicos de las Bandas de Remedios, Camajuaní y Placetas dando inicio los ensayos de la orquesta. El primer concierto se ofrece el 12 de agosto de 1927⁶. Destacan en el programa Blanca Soy del Pozo y Eulalia Leiva González como intérpretes al piano, instrumento que generalmente estudiaban las señoritas, en la tercera parte del programa se incluyeron las interpretaciones de las niñas Antoñica Galagarza Muñiz, María García Blanco, Alicia García Foyo y Albertina Montalván acompañadas por Alejandro García Caturla (1906-1940), datos que corroboran que desde fechas tan tempranas las mujeres estaban vinculadas a la pedagogía musical y la interpretación en conciertos y que paulatinamente ocuparon puestos en los gérmenes del sinfonismo en la región central de Cuba.⁷

⁴ Ver Hernández, G. (2001). Sentimiento regional en la obra musical y pedagógica de Agustín Jiménez Crespo en *Islas*.

⁵ Francisco Loyola fue entrevistado en 1992 para el documental *Orquesta Sinfónica de Las Villas*.

⁶ Revisé el programa de este concierto en el Museo Alejandro García Caturla de Remedios.

⁷ Ver repertorio y otros datos en Hernández, G. (2001). Sentimiento regional en la obra musical y pedagógica de Agustín Jiménez Crespo en *Islas*.

El 4 de enero de 1930 Agustín se casa con la destacada pianista y pedagoga Ana Teresa González Reyes (1909- 2009⁸) una mujer que transitaría a su lado en el proyecto de la orquesta, como intérprete, y que desarrolló una importante labor como pedagoga. Ana González da sus primeros pasos en la música en la academia de Ramona Rollos y *a posteriori* en la academia de María Montalván. En 1926 forma parte de la orquesta que dirigía Miguel Brú y en 1928 imparte solfeo en la academia de Agustín Jiménez Crespo. Desde la década de los treinta fue la pianista de la Orquesta Sinfónica de Las Villas que se presentaba al público de manera intermitente.

Una vez analizado el programa de mano del concierto ofrecido por la orquesta el 15 de agosto de 1935⁹ pude constatar que Ana era músico de la orquesta, pues su nombre aparece en el reparto de las violas, lo que corrobora que, además, tocaba este instrumento. Asimismo, en este programa aparece el nombre de una mujer que a partir de este momento se haría recurrente como músico, Juana María Brú en el trombón. En este programa solo pude hallar como intérpretes a estas dos féminas.

En el año 1951 Ana se establece junto a su esposo Agustín Jiménez Crespo en Santa Clara, alternando su labor como instrumentista y pedagoga que abarcó desde 1961 hasta 1972 en la Escuela Provincial de Arte de Santa Clara Olga Alonso.

Acontecen años de un limbo sonoro para la orquesta pues no se registraron conciertos hasta 1941, momento en que se presenta en la Sociedad Liceo de Santa Clara ofreciendo un concierto en el Teatro Silva —posteriormente Cubanacán—. Como ya se había planteado, Ana y Agustín vienen a vivir a Santa Clara donde continúan desarrollando sus labores musicales y pedagógicas; en el proceso investigativo pude hallar referencias periodísticas del concierto ofrecido el 24 de octubre de 1956.

Tras años de apariciones esporádicas de la Orquesta Sinfónica de Las Villas, es la banda la institución donde se visibiliza la labor de Agustín que continúa formando e incorporando mujeres a estas instituciones. En entrevistas realizadas a un grupo de mujeres en la década de los noventa en la ciudad de Remedios, ellas corroboraron su incorporación tanto a la banda como a la orquesta. Así, las remedianas Susana Hernández (cornetín en la Quinta Banda infantil), Estelvina Olalde (trompa) y Juana Rosa Fernández (trombón) ofrecieron sus testimonios como músicos de la Orquesta Sinfónica de Las Villas desde la década de los treinta del pasado siglo.

Que estas mujeres interpretaran aerófonos es un hecho significativo pues aun cuando las mujeres se desempeñaron como pedagogas al frente de academias e instrumentistas se les solía ver con mucha frecuencia al piano, como cantantes y en la

⁸ Fecha de muerte cortesía de Leyla García Campanon.

⁹ Ver publicación en *El Faro* del 19 de agosto 1935, año V, número 462.

guitarra, no era un hecho frecuente que las féminas estudiaran y ejecutaran instrumentos aerófonos, pues Anacaonas (1932) fue una singularidad y al confrontar fechas podemos observar que las remedianas desde la década de los treinta ya interpretaban estos instrumentos, asunto que pudo obedecer a varias razones prácticas y que no quisiera llenar de conjeturas.

La orquesta quedó oficializada en febrero de 1962, en aquel entonces Agustín ya no la dirigía pero puntualmente asistía a los ensayos. La oportunidad que este hombre ofreció a las féminas como intérpretes tuvo continuidad y lo pude constatar en el programa de mano consultado sobre los conciertos ofrecidos durante el mes de julio de 1963 bajo la dirección del remediano Augusto Suero Regueira (193? -199?). En este concierto figuran como intérpretes un grupo de mujeres, caso notorio para la época, dentro de las que destacan: Carmen Orquín y Ángela Acelia Rodríguez (violines), Mercedes Cortés como fagot solista, Estelvina Olalde (trompa) y Juana Rosa Fernández (trombón).

No es posible soslayar a María Dolores Jiménez González, percussionista fruto del matrimonio de Ana y Agustín, quien nace en la ciudad de Remedios el 30 de abril de 1935. Sus primeros pasos en la música los da de la mano de su padre Agustín Jiménez Crespo y de su madre Ana González; tras culminar sus estudios comienza a trabajar en la Banda Municipal de Concierto de Santa Clara y en la Orquesta Sinfónica de Las Villas —hoy de Villa Clara. En el año 1969 viaja a Suecia y se radica en este país tras su matrimonio con Hans Reeps (1922-2006), importante director de orquesta.

Otra mujer vinculada a esta institución fue Teresa Selma Borges Fernández (1939-2025) quien recibió clases con Agustín. Teresita, como todos la llamaban, inició sus estudios musicales en el conservatorio de Rita Chapú (1909-1998),¹⁰ continuó estudios de trompeta con Agustín Jiménez Crespo, contrabajo con Italo Baeza, y desde 1969 fue músico de la orquesta como contrabajista, primera mujer en interpretar este instrumento en dicha institución. Teresa y Manuel Jiménez González (1934-2023) tuvieron cuatro hijos que han desarrollado una importante carrera musical.

Agustín muere en Santa Clara en 1976 dejando una estela de logros en el ámbito musical regional; hoy hemos normalizado que las mujeres actúen como intérpretes de instrumentos como aerófonos, percusión y otros, sin embargo, para la época ello constituyó un adelanto significativo que no se debe soslayar.

¹⁰ Profesora de piano, solfeo y teoría, funda en Estados Unidos una Academia de música posteriormente dirigida por su hija Francisca Llorens Chapú.

3. CONCLUSIONES

El desarrollo económico que se da en Cuba en la segunda mitad del siglo XIX y en el XX tuvo un impacto directo y significativo en el arte con el nacimiento de instituciones culturales de gran valía como bibliotecas, teatros, bandas de concierto...

Tras la intervención de Estados Unidos, en el archipiélago es apreciable una movilidad en los empleos ocupados por féminas y ello guarda alguna relación con las diversas olas de los movimientos feministas que en alguna medida incidieron en la apertura de numerosos conservatorios de música que eran dirigidos por mujeres, ejemplo de ello es la región central de Cuba, Remedios, Caibarién, Camajuaní, Santa Clara, Sagua la Grande, dentro de los más destacados.

La Orquesta Sinfónica de Las Villas tuvo su inicio en el año 1926 en la ciudad de Remedios, tras algunos años de conciertos esporádicos se va solidificando en la década de los treinta a los cuarenta, con una mayor presencia en la de los cincuenta y su oficialización en 1962.

La inclusión de la mujer músico dentro de la Orquesta Sinfónica de Las Villas desde fechas tan tempranas como la década de los treinta, es un ejemplo de la movilidad de pensamiento que se da en este período con respecto a la mujer.

Resulta significativo que las mujeres músicos ocuparan plazas en instrumentos como la trompa, trombón, percusión y el contrabajo.

Con el nacimiento de la Sinfónica de Las Villas también se vindica el papel de la mujer músico en la región central de Cuba.

OBRAS CITADAS

- Álvarez, A. (2015). Cuba y cubanos de hoy, entre la modernidad y el progreso: *Catauro* 17 (32), 7-9, julio-diciembre 2015. Publicación semestral de la Fundación Fernando Ortiz.
- Barcia, Ma. C. (2000). Mujeres en una nueva época: *Temas*, (22-239), 34-45, julio-diciembre <https://temas.cult.cu> PDF.
- Fabregat, M. V. y Dorta, Y. (2024). San Juan de los Remedios. Génesis e historia. Extraído desde <http://www.cubadebate.cu>
- García, T. (2015). Dialogando sobre el desarrollo y la prosperidad en Cuba: *Catauro*, 17(32), 42-50, julio-diciembre 2015. Publicación semestral de la Fundación Fernando Ortiz.
- Guanche, J. (1996). *Componentes étnicos de la nación cubana: Unión*. La Habana, Cuba, ISBN: 959-7091-06-2
- Hernando, A. (2003). Poder, individualidad e identidad de género femenina, ¿*Desean las mujeres el poder?* Hernando, A. (coordinadora): Minerva. Madrid.
- Hernández, G. (2001). Sentimiento regional en la obra musical y pedagógica de Agustín Jiménez Crespo: *Islas*, 43 (128), 10-21, abril-junio 2001.

- Hernández, G. (2004). *Diccionario de la música villaclareña*. Santa Clara, Cuba: Capiro. ISBN: 959-265-059-4
- Hernández, G. (2014). Tejedoras de sonidos de la región central de Cuba, *Pensamiento Americano*, 7 (12), 43-57 enero-junio 2014. Barranquilla, Colombia.
- Macías, J. Revolución cubana: Mujer, Género y Sociedad Civil. vientosur.infoextraído desde <https://vientosur.infop.1-33>.
- Montón, S. (2021). Otros pasados son posibles. Discurso y arqueología feminista. *Discurso y Sociedad*, 15(3), 569-587 <http://www.dissoc.org>
- Orovio, H. (1981). *Diccionario de la música cubana*. La Habana, Cuba: Letras Cubanas.
- Oncubanews (2023). Remedios, la “Octava Villa”, extraído desde <https://oncubanews.com>
- Palomar, A. (2025). Una breve historia del feminismo: Las fechas y nombres claves. extraído desde <https://historia.nationalgeographic.com.es>
- Sánchez, R, M. (2007). Actividades de mantenimiento en la Edad de Bronce del sur peninsular: El cuidado y la socialización de individuos infantiles. *Complutum*, 18, 185-194, 2007. <https://www.researchgate.net/publication/27595028>
- Sevilla, R. (s/f). La intervención norteamericana en Cuba y la opinión pública andaluza, Tomo XLIII CSIC extraído desde <https://digital.csic.es/> p. 1-48. Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Sevilla, España.
- Sóñora, I. (2011). Feminismo y género: El debate historiográfico en Cuba. *Anuario de hojas de Warmi* (16), 1-27 Universidad de Oriente extraído desde <https://www.raco.cat/>
- Suchlicki, J.; Roig, P.; Reich, O. et al. (2018). Las mujeres obtienen el voto-3 de febrero de 1934, extraído desde <https://cubanstudiesinstitute.us>
- Vasallo, N. (1995). La evolución del tema de la mujer en Cuba. *Revista Cubana de Psicología*, 12, (1-2), 65-75. Pepsic extraído desde <https://pepsic.bvsalud.org>
- Vasallo, N. (2025). Género e investigación. Obstáculos, avances y desafíos en Cuba. extraído desde <https://www.jstor.org> pp. 159-171

Documentos

- Programa de mano del concierto del 12 de agosto de 1927 (original registrado en el Museo Alejandro García Caturla de la ciudad de Remedios.
- Fotocopia del programa de mano del concierto del 15 de agosto de 1935.
- Fotocopia del programa de mano del 24 de octubre de 1956 en *Diccionario de la música villaclareña*.
- Original de Programa de mano del concierto de 1963 en archivo personal.

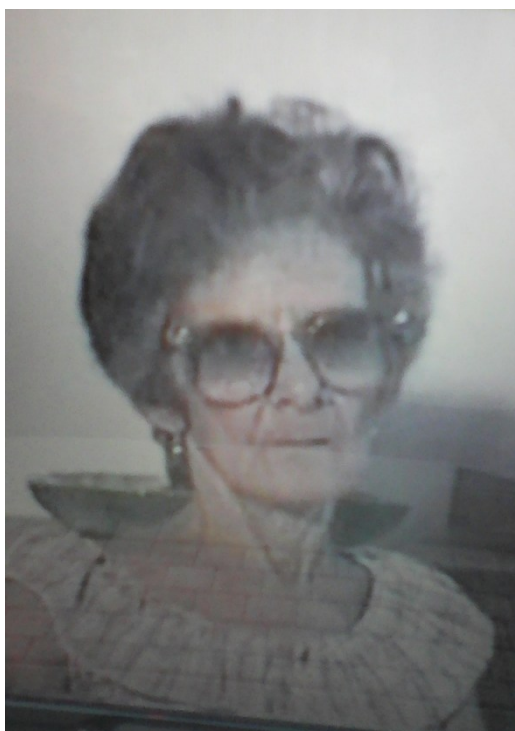
Entrevistas

- Ana Teresa González, pianista integrante de la Orquesta Sinfónica en Santa Clara (en 1991).
- Francisco Loyola, trompetista de la Orquesta Sinfónica de Las Villas desde 1935 (en Remedios en 1992).
- Estelvina Olalde (trompa) y Juana Rosa Fernández (trombón). (Susana Hernández, cornetín en la ciudad de Remedios, 1992).

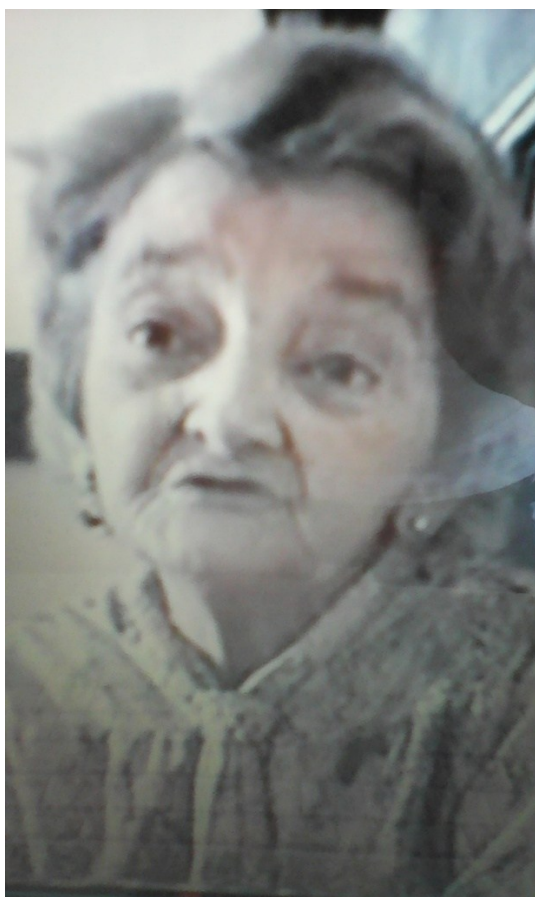
ANEXOS. Fotografías



Juana Rosa Fernández
Trombonista de la Orquesta sinfónica de Las Villas



Estelvina Olalde
Trompa de la Orquesta Sinfónica de Las Villas



Susana Hernández
Cornetín de la Banda Infantil